

Como la alondra que cruza el risueño  
domo azul, generando la esperanza  
de una canción en la glauca pradera,  
así cruza el misterio de la Danza  
todo el milagro de tu primavera.

Y en tanto que ritmas la vuelta loca  
gallardamente, mi espíritu evoca  
el recuerdo de la tierra engarzada  
en la enorme turquesa del Egeo,  
y pienso que tal vez fuiste arrancada  
de alguna ática ronda cincelada  
en un maravilloso camafeo.

¡Bendito sea el negror de tu cabello  
y el cigeo enarcamiento de tu cuello:  
el ícor de clavel  
que corre por la seda de tu piel;  
la delgadez de tus brazos morenos  
y la eclosión urente de tus senos;  
y la sonrisa de tus labios rojos;  
y el poderoso enigma de tus ojos!

Ojos brunos, presente de las Gracias,  
ojos brunos donde el ensueño anida,  
ojos que cantan las aristocracias  
de tu alma docta en ternuras y audacias.  
¡Ojos que obligan a querer la vida!

El Leteo derramó su virtud  
en la anforina de tu juventud,  
pues mientras pasas en giros triunfales  
todas las almas olvidan sus males!

Envío  
EL POEMA DE LLOYD

Dedico esta aleluya de Cristina,  
la gentil danzarina,  
al pintor don Francisco de la Torre,  
el de enigmático rostro de cera,  
y azules ojos de mirada austera,  
para que en su memoria no se borre  
el recuerdo de las noches pasadas  
en mi asaz taciturna compañía,  
cuando íbamos juntos por las barriadas  
arrastrando nuestra melancolía.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

ojos en un momento de la vida  
que hebreo dondi el mundo a  
ojos que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
Ojos que se miran en el mundo

El dolor de un mundo es el dolor  
en la historia de la humanidad  
que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo

La vida  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo

El dolor de un mundo es el dolor  
en la historia de la humanidad  
que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo

La vida  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo  
de la vida que se miran en el mundo

## EL POEMA DE LLOYD

A una exquisita alma de mujer

La Hermana

Y cuando a solas con la naturaleza  
para ante mis ojos gloriosamente  
como un manojito de margaritas  
la difusa sombra de la Hermandad

y al hermano Sol que mimaba la turgencia de las rosas!

## EL POEMA DE FLOYD

A una exultante alma de mujer

de tejer en ella un tejido sustancial  
y elevando entre las tres mundicia  
que en lo más profundo de los pensamientos  
como una cascada, ríen con las pupilas

En mi vida entre milagrosos imperios  
su recuerdo espanta mi pesimismo  
así como agosta la espuma el misterio  
de las glorias que que surcan el mar

Lavis  
La Seda

Señalada en el mapa nevado  
del mundo antiguo la fuente agostada  
resumo el infante de tu voz canora

Como el agua en el mundo antiguo  
cuando pasas por el mundo  
y al mundo le das un nombre  
y al mundo le das un nombre

### La Hermana

Quando a solas rezo las memorias mías,  
pasa ante mis ojos silenciosamente,  
como un manojito de melancolías,  
la dilecta sombra de la Hermana ausente.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Se refugia en ella mi hondo sufrimiento,  
y extasiado miro las luces tranquilas,  
que en lo más profundo de mi pensamiento,  
como una caricia, vierten sus pupilas.

En mi vida ejerce milagroso imperio,  
su recuerdo esmalta mi peregrinar,  
así como argenta la espuma el misterio  
de las glaucas olas que surcan el mar!

#### Envío

Scherezada egregia, maga evocadora,  
del ensueño antiguo la fuente agostada  
reanimó el influjo de tu voz canora.  
¿Cómo es que a mi vida llegas hasta ahora  
cuando ha tanto tiempo eras esperada?

## II

### La Seda

En el fracaso de mi vida queda,  
—como en la fimbria de la nube el día—  
prendido tu recuerdo, Hermana mía:  
perfume, gracia, juventud y seda.

¡Seda de ensoñación, seda de aquella  
que corusca en el lampo de la estrella,  
que acaricia en las albas misteriosas,  
en las diáfanas nuca infantiles  
y en la pulpa joyante de las rosas  
con que exornan su veste los abriles!

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

## La Seda

con que resonan en estos los árboles,  
y en la que se levanta de las montañas  
en las distantes rocas imponentes,  
que se levanta en las altas montañas  
que comienzan en el tiempo de la tarde,  
seda de evocación, seda de aquella  
perla que se levanta y seda.

## La Visión

Era una tibia mañana vernal,  
Tras la sutil neblina tropical,  
se alzaba la montaña esplendorosa  
como una gigante piedra preciosa.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Los broncíneos cafetos irisaba  
el aljófara. Los álamos erguían  
sus flavos troncos bajo el sol. Gemían  
las fuentes su inefable parloteo.  
La chicharra funámbula confiaba  
al viento sus sonatas nemorosas,  
y esmaltaba el ambiente el parpadeo  
de una fuga locuaz de mariposas.

Una vaga ternura,  
un mirífico encanto, difundía  
el alma genitrix de la Natura,  
como si un beso vibrara en el día.

En aquella mañana de turquesa  
cruzaste por la grama de los valles,  
con la euritmia gentil de una marquesa  
que exornara las fiestas de Versalles.

En mi espíritu el sueño floreció...  
y te ví descender de la divina  
empavesada nave de Watteau,  
esbelta, grácil, insinuante y fina!

## HORAS BOHEMIAS

A Matilde

A Consuelo

A Sara

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

## HORAS BOHEMIAS

A Melillo

A Convento

A Sol

## A una modelo

Aún estoy mirando  
el ademán soberbio,  
con que tu grácil juventud opima  
se acercó en espontáneo ofrecimiento,  
hasta la soledad donde mi espíritu  
yacía cobijado en su silencio.

Coro de mandolinas y guitarras;  
ojos de las modelos  
titilando en la bruma de las pipas;  
una Venus de yeso;  
pintores que conversan;  
risas sonoras y estallar de besos.

Te tomé entre mis brazos:  
inicié el movimiento  
de la danza lasciva,  
que maléficamente iba vertiendo  
su vino de placeres  
en los compases lentos.

Sobre mi duro tórax,  
palpitaban tus senos,  
¡tus impúberes senos de quince años  
tibios, blancos y erectos!

En mi hombro reclinaste la cabeza.  
Tu mejilla de fuego  
incendiaba mi rostro,  
sembrando escalofríos en mi cuerpo.

Del grupo de pintores  
eras tú la modelo.  
Eras muy niña aún, y sin embargo,  
tu precocidad sabía el secreto  
de muchas perversiones de la vida.  
¿Por qué negarlo? ¡te adoré por eso!

Yo sé que tú impulsada  
por un terrible anhelo  
de vivir locamente  
irás en busca de placeres nuevos.

No ignoro que mis labios  
que de tanto besar están ya secos,  
no podrán retenerte  
durante mucho tiempo.

Yo sé que buscarás  
una nueva ilusión en tu sendero;  
una nueva estrellita  
que te exalte al ensueño,  
porque la estrella que nos da el encanto  
de su luz un momento,  
se apaga cuando llegan los fulgores  
de la otra que nos llama desde lejos!

Mas la vida es así.  
Yo, mujer, te comprendo.  
De esas bellas locuras  
guardo muchos recuerdos.  
¡Cuando quieras tornar  
encontrarás mis brazos siempre abiertos!

## Para entonces!

A mis compañeros pintores  
y escultores de la Escuela  
Nacional de Bellas Artes,  
en 1912.

y al hermano Sol que mimas la turgencia de las rosas!

A mis compañeros pintores  
y escultores de la Escuela  
Nacional de Bellas Artes  
en 1913

Para entonces!

Para entonces! cuando las águilas bienamadas  
de nuestros sueños plieguen las alas fatigadas!  
Para entonces! cuando toda cabellera bruna  
hayan tornado blanca los besos de la Luna;  
y anide en los espíritus suave melancolía  
y en los rugosos labios un rictus de ironía,  
para entonces escribo esta mustia cánción  
que pondrá en nuestros ojos lágrimas de emoción!

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Entonces! en un maravilloso deshojar  
de recuerdos queridos, miraremos pasar,  
envuelta en el misterio de una luz rembrandtesca  
toda nuestra divina locura romancesca!  
¡Cabezas merovingias de cabelleras largas  
de tristezas rientes y alegrías amargas!

Vosotras, florecitas de nuestros rubios prados,  
que inconscientes servisteis como de óleos sagrados,  
para avivar el fuego del lampadario, donde  
la soñación perenne sus virtudes esconde.  
Musettas o Mimies de grácil gentileza,  
las que a veces regabais con imperial largueza  
de vuestras juventudes el selecto tesoro,  
prendiendo en nuestra comba crepúsculos de oro,  
también desfilaréis en añoral cortejo,  
*como sombras que pasan delante de un espejo!*

Será la transparencia rosada de algún torso  
de niña prematuramente fiel al pecado;  
será la flor morena, que en un fugaz escorzo  
nos recuerda la gracia de un mentón delicado,  
de unos ojos oblicuos de pestañas umbrosas,  
de unas crenchas corvinas, perfumadas y undosas.

Fulgor indefinible de cerúleas pupilas  
que tenían miradas de helénicas sibilas!  
Muslos de Artemis, senos de Afrodita; visiones  
de litúrgicas danzas, que en rítmicas flexiones  
de lirios femeniles y de torsos nervudos  
ofrendaban la euritmia de los cuerpos desnudos,  
en la lírica fiesta de aquellos soñadores  
sedientos de belleza, de vinos y de amores!

\*  
\*  
\*

Yo sé que para entonces muchos habrán caído,  
—caballeros feudales que iban a Tierra Santa—,  
yo sé que para entonces otros habrán hendido  
la cumbre luminosa con su alígera planta.  
¡Para unos y para otros este trovero canta!

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores

...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores

...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores

## SENSACIONES DISPERSAS

...de la tierra fértil de las flores  
...de la tierra fértil de las flores

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

SENSACIONES DISPERSAS

Lírica flor de altivez.....

Porque eres altanera como una cumbre andina,  
orgullosa como una princesa bizantina,  
y tienes la firmeza de la homérica encina,  
y las aristocracias de una hidalga menina.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Por eso, cuando miro tu faz alabastrina,  
la atracción de los soles, inviolable y divina,  
me empuja hacia tus ojos con fuerza ciclopina;  
hacia tus ojos y hacia tu cabellera endrina,  
endrina y perfumada como el té de la China;  
hacia tu boca fresca, pulposa y muricina,  
y hacia tu cuerpo núbil, que es una flgulina  
de alguna misteriosa, taumaturga Myrina.

### A Mimí Aguglia

Te enloquece Melpómene, como a una pitonisa  
los délficos augurios. ¡Oh, tú, sacerdotisa,  
cuyo nombre es tan dulce como aquella sonrisa  
que armonizó Leonardo a los labios de Lisa!

En tu espíritu arde el fuego misterioso  
del Dolor, que aureola el éxodo grandioso  
del Hombre por los siglos; y tu arte glorioso  
lo convierte en un bello dón misericordioso.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Yo sé que tu obra excelsa debe ser bendecida,  
que el vino de tu misa es jugo de tu vida,  
que el arte es como el haschich, un ensueño homicida.

Taumaturga dilecta, sigue por el radiante  
sendero que el destino te muestra delante,  
y en el recuerdo humano tu obra será un diamante.

A Mini Argüis

El recuerdo de la obra excelsa debe ser bendecido,  
que el vino de tu misa es jugo de tu vida,  
que el arte es como el haschich, un ensueño homicida.

Orizaba

A Rodolfo Krieger

Ciudad de ensueño. Con la vaguedad  
con que se ven las cosas  
tras el cristal de las tardes lluviosas,  
recuerdo esta bella y triste ciudad.

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!

Recuerdo el zafiro de sus montañas:  
los rojos tejados de las cabañas;  
el gárrulo plantío  
de floridos naranjos y de cañas,  
recostado en las márgenes del río.

Casas vetustas, templos coloniales  
y exúberos jardines tropicales,  
diluyendo su sueño en la opalina  
caricia perennal de la neblina.

Regios tramontos de violeta y oro,  
en los que aturde el sibilante coro  
de las chicharras y cruzan temblosas  
rondas fantásticas de mariposas.

El parque; la araucaria;  
un bronce que musita su plegaria,  
mientras porfía la música en vano  
por alegrar a las bellas mujeres,  
que devanan su tedio provinciano  
en los atardeceres!

## Divagación

A Romano Guillemín

y al hermano Sol que mima la turgencia de las rosas!